

Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo
Con la colaboración de Raúl Ávila

Marzo 24 de 2011

Precio internacional del petróleo: Efectos turbantes, piramidales y de tsunamis

Primero fueron los turbantes tunecinos con reclamos ancestrales de mayor democracia. Después vinieron los efectos piramidales de Egipto, finalizando dictaduras de tres décadas y posteriormente las revueltas en Libia. Estos grandes eventos generaron olas alcistas en la cotización del petróleo, llevándolos de niveles esperados de US\$90/barril para el 2011 a franjas de US\$100-110/barril, ver gráfico adjunto.

Pero se han continuado presentando sorpresas que ahora apuntan a aliviar dichas presiones alcistas, como el terremoto-tsunami del Japón llevando el WTI a cerca de US\$100/barril. Su gran daño económico y social podría desacelerar aún más la economía mundial y provocar algunos ajustes a la baja en las cotizaciones petroleras.

En efecto, Japón es el tercer consumidor mundial de petróleo, luego su desaceleración económica implicaría bajas en los precios. Pero ojo, los daños en sus reactores nucleares implicarían tener que sustituir energía por otro tipo de fuentes. Cabe recordar que la energía nuclear representa el 6% del consumo de energía mundial, luego un freno en ésta fuente de energía, a la postre, presionará alzas en la demanda por petróleo-carbón y en sus precios.

Hasta hace poco, la OPEP afirmaba que el mundo estaba bien abastecido de petróleo y que con precios de US\$80-90/barril el mercado se sentía satisfecho. Ello implicaba “retener” una oferta de 6 millones de barriles/día, focalizados especialmente en Arabia Saudita.

Así, Europa ha tenido que echar mano de parte de sus inventarios de crudo, alcanzando sus niveles más bajos en los últimos seis años. Entretanto, Estados Unidos anunció que estaría dispuesto a empezar a reducir sus reservas si dicho precio continuaba elevándose. Según la Agencia Internacional de Energía (AIE), si los precios continúan tan elevados, la economía mundial empezaría a desacelerarse, pues los hogares destinarían una proporción elevada de sus ingresos a sufragar los costos de energía.

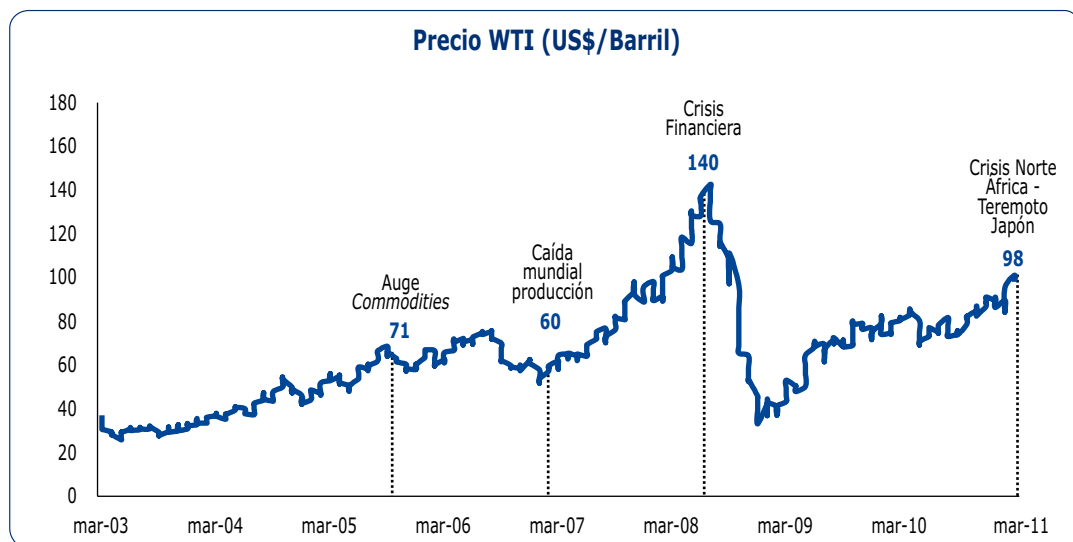
Continúa

Director: Sergio Clavijo
Con la colaboración de Raúl Ávila

De hecho, en Estados Unidos se estima que ello ya está ocurriendo. Cuando la gasolina se asoma al umbral de US\$4/galón, este precio borra cerca de 0.3% de crecimiento para el 2011, cifra equivalente al impulso que había otorgado la política fiscal al extender la reducción de impuestos. Para cotizaciones en la franja US\$110-115/barril en el WTI, se estima que el crecimiento de la economía mundial se desaceleraría en casi medio punto porcentual y, además, generaría unos 40pbs de inflación adicional. En el caso de Asia, según estimaciones de JP. Morgan, el impacto de esos mayores precios de petróleo implicaría una desaceleración de casi un punto porcentual durante el 2011 y unos 70pbs adicionales de inflación.

Estos cálculos cabe revisarlos con frecuencia, para ver si éstos fenómenos podrían estar afectando también las perspectivas del 2012 en adelante. Por el momento, se tiene la percepción de que durante este primer semestre se absorberán los choques y que su efecto psicológico (especulativo) desaparecerá.

En síntesis, el mundo ya sabe que debe generar fuentes alternativas de energía, pero estas deben ser más limpias y sostenibles. Mientras ello ocurre, los precios del petróleo-carbón seguirán elevados. El problema es que, en el corto plazo, han surgido estos efectos de turbantes, pirámides y tsunamis, generando mayor volatilidad de la esperada en los precios de los energéticos. Si a futuro también se entran a cuestionar las fuentes de energía atómica, tras la catástrofe de Japón en marzo de 2011, entonces las presiones de costos serán aún mayores, complicando los mercados internacionales, las delicadas cuentas fiscales y exigiéndole mayor tino a los bancos centrales en su lucha anti-inflacionaria.



Fuente: EIA (2011).